

DISCURSO DE ERNESTO "CHE" GUEVARA, EN LA PLENARIA AZUCARERA DE SANTA CLARA, EL DIA 6 DE ABRIL DE 1963.

Compañeros:

Este tercer chequeo de nuestra tercera zafra del pueblo coincide con la iniciación en todo el país con la emulación socialista. Nosotros vemos cómo se pueden aprender en estos cotejos y cómo de la experiencia de los compañeros, intercambiadas a resultas de una emulación fraternal que va mejorando el trabajo.

Es evidente que la zafra no marcha todo lo bien que debiera marchar. Este es un fenómeno que viene ocurriendo desde hace algún tiempo ya. Y a pesar de que en este mes ha caído el promedio de caña enviada por los trabajadores a los centrales, sin embargo, hay razones objetivas para ello y nosotros consideramos que el trabajo general, en su conjunto, va a mejorar. Las cosas fundamentales que nosotros podemos sacar como experiencia de las intervenciones de los compañeros y de los análisis del trabajo de cada uno de los centrales y sus campos de caña anexos, es de la importancia de la integración del trabajo a todos los niveles para que se pueda lograr una zafra adecuada.

La zafra es una movilización general de la nación. Lo ha sido siempre. Antes era una movilización espontánea, que se producía porque los campesinos que estaban necesitados de llevar para sus hijos en esta época algún sustento con que pasar el tiempo muerto, fluían a los cañaverales. Había más mano de obra. Con una gran cantidad de caña sembrada, con una mano de obra abundante, una fuerza de trabajo dispuesta a venderse en cada uno de los distintos centros de trabajo, la tarea en general lucía mucho menos importante. Y el central era simplemente el dueño de la fábrica, era el que ponía las condiciones, y era en definitiva el que determinaba sobre todo el trabajo agrícola. Pero su propia eficiencia no se medía. Sin embargo, vemos hoy que el central que gana la emulación individual durante el mes de marzo, el Central "Martha Breu", la gana por el extraordinario trabajo que ha realizado para mejorar la eficiencia de la casa de calderas. Un trabajo típicamente industrial. No hubiera podido ganar, no hubiera estado ni siquiera en los primeros lugares si se hubiera referido solamente la emulación a la caña molida por el central, es decir, a la tarea política, administrativa y de conjunto que pudiera realizarse en los cañaverales. Para ganar la emulación ha sido necesario en este mes que además del trabajo de los cañaverales se produzca también un trabajo más eficiente en lo que es el centro de la producción azucarera: la fábrica de azúcar y en su corazón, que es la casa de calderas. Es decir, el trabajo industrial ha venido a mejorar mucho para poder competir en la emulación.

Y hemos visto también otra enseñanza nueva. Oriente, que había recibido el impacto de ser superado en el chequeo anterior por Pinar del Río, gracias al trabajo industrial, centró su empeño en el trabajo industrial esta vez, lo mejoró fundamentalmente. Sin embargo, se cayó el abastecimiento de caña a los centrales y Oriente quedó en segundo lugar en la emulación. Es decir, la enseñanza está en la unidad indestructible que hay en todos y cada uno de los pasos de la producción azucarera. El central que quiera ganar una emulación debe contar con un trabajo efectivo en su propio centro y al mismo tiempo asegurarse una cantidad grande de caña en las áreas agrícolas que alcance. Para eso debe contar con la colaboración de otros organismos, la colaboración del INRA, la colaboración de los pequeños propietarios y de los propietarios medios que existen en el país. Es decir, debe contarse con algún aparato que una una serie de factores que hoy intervienen cada uno por su propio peso en la producción azucarera. Ese aparato, el conductor, el motor, es el Partido. Mientras mejor trabaje el partido uniendo todas las voluntades, llevando a todos el convencimiento de la necesidad de impulsar la zafra como tarea primordial del país en estos primeros meses de cada año, mejor será el resultado. De este trabajo del partido debemos excluir naturalmente a Camaguey. Porque sería falso el análisis si lo hiciéramos solamente y simplísticamente diciendo que Camaguey ha caído por un mal trabajo del partido. Allí existen otras razones objetivas muy importantes. La falta de fe. Toda la gente de Las Villas debe recordar la época en que emigraba a Camaguey a cortar caña. Los cañeros de Las Villas y de otras provincias también nutrían los centrales de Camaguey con caña cortada por sus brazos. En los momentos actuales en que el trabajo agrícola ha aumentado mucho, en que la desocupación en la agricultura prácticamente ha desaparecido, es muy difícil que se produzcan estos exodos naturales. Y entonces se necesita una tarea general de organización en todo el país para llevar a Camaguey la gente de todo el país que supla la afluencia natural que antes existía. Pero esta gente ha sido elegida, o hemos

podido hacerlo en el momento actual de toda una serie de sectores que no son cortadores habituales de caña. Y el rendimiento de los macheteros que no son cortadores habituales de caña, es muy inferior al de un machetero habitual. Al mismo tiempo Camaguey comienza ya el mes de marzo que estamos analizando con todos sus centrales a trabajar y se agravan las dificultades en mano de obra.

Además, no todo es tan idílico como decir se movilizaron 40 y tantos mil trabajadores y se fueron a Camaguey. No todo ha rendido la misma eficiencia. No siempre se han podido lograr los niveles mínimos necesarios para que la gente pueda realizar su trabajo. Y otras veces se ha elegido mal la gente. O simplemente no se puede hablar de elección, la gente que fue fracasó. Y realmente se convirtió más en un estorbo que en solucionadores del problema.

Esto nos debe hacer pensar en la forma de resolverlo. Porque nosotros tenemos al mismo tiempo el ejemplo de la Habana, donde el trabajo voluntario ha prendido realmente, y donde hay afluencias serias de trabajadores voluntarios a los cortes. Donde además los domingos, todos los que vamos los domingos a realizar nuestras tareas, podemos ver que la eficiencia de los compañeros que el año pasado empezaron a cortar por primera vez, ha aumentado mucho. Hay una serie de distinguidos burócratas que ya se están convirtiendo en distinguidos cortadores de caña también. (APLAUSOS).

Burócratas es una calificación dentro del aparato administrativo; no es una mala palabra; burocracia así como la usamos nosotros sí es una mala palabra. Ahora, la gente que trabaja en un buró, pues es un burócrata. Y nosotros, los burócratas, hemos puesto también nuestro granito de arena. Esto puede decir que mucha gente puede ser llevada al corte de caña. Y se puede movilizar mucha más. Sin embargo, persiste la interrogante de qué todavía hay que resolver. Nosotros en el año 61 hicimos una zafra de 6 millones 700 mil toneladas. Es verdad que hasta el mes de junio y en algunos casos hasta julio estuvieron algunos centrales molliendo, pero se realizó una zafra de esa categoría. El año pasado solamente hicimos cuatro ocho, y ya los problemas fueron muy serios, los mismos problemas que estamos contemplando este año. Y la pregunta que salta es: qué se hizo la gente que cortó caña el año 61 y cortó tantos miles de millones de arrobas que se pudo hacer 6 millones 700 mil toneladas de azúcar? Porque esa gente no es la que se va a Miami, no ha abandonado el país. Está en la industria? No es verdad. Esa gente no está en la industria. Del año 60, 61; 59 y 60 fundamentalmente se obtuvieron los ingresos mayores en la industria, la afluencia de nuevos trabajadores es relativamente pequeña. Se puede considerar que está igual o inferior al crecimiento natural de la población, es decir, a los nuevos trabajadores que se incorporan. La burocracia, ahora sí la burocracia, la nuestra es algo pesada, se repiten puestos de trabajo, hay exceso de gente, pero eso no es influyente en el peso total. Además, un campesino de los cortes de caña no se puede convertir en un burócrata de la noche a la mañana.

Entonces, dónde está la gente? Y hay que reconocer que fundamentalmente la gente debe estar en el campo. Puede haber emigrado alguna a la ciudad, hay otros ingresos como en obras públicas, algo ingreso en obras públicas, pero en cantidades menores. Sin embargo, la gente está en el campo. Del año 61 al año 62, se nota un punto que puede empezar a darnos la clave, que es el más bajo rendimiento de los cortes de caña. Es decir, la gente cortaba menos caña y ha venido en menor número a los cortes. Y desde luego, yo vamos a preguntarnos el por qué de estos fenómenos. Y la contestación, por lo menos yo no la puedo dar todavía claramente. Pero es evidente que nosotros tendremos que hacer toda una serie de ajustes en nuestros planes. Porque se están sucediendo interposiciones de cultivos, se están sucediendo que algunos aparatos estatales en determinada época se llevan gente cuando es más necesaria para la zafra, y está sucediendo también que muchos campesinos le huyan a la zafra. Y razona, he oído algunos razonamientos que no los puedo poner desde luego como ejemplo, pero que han llegado a mis oídos. Un campesino que decía, bueno, yo antes tenía un tiempo muerto muy largo y hacía la zafra. Ahora yo trabajo todo el año. Entonces dejó que la zafra sea mi tiempo muerto, porque es muy pesado el trabajo.

Es decir, hay un desajuste en la formulación, un desajuste en la forma en que se ha encarado el problema salarial en todo el país. Y nosotros debemos estar conscientes en que la zafra para nosotros es actualmente lo fundamental.

La zafra significa el azúcar y el azúcar significa nuestra moneda. Nuestra moneda en el exterior. De modo que nosotros tenemos que conseguir nuestra moneda. La que nos permite traer todos los artículos de consumo que todavía no producimos, todas las materias primas para nuestras industrias, que se nutren de materias primas del extranjero, por las mismas características que el imperialismo dio a nuestro desarrollo industrial, y también para las nuevas inversiones para asegurar el desarrollo de una industria y una agricultura potentes. Es decir, que nosotros tenemos que estar claramente conscientes de que la zafra es el punto fundamental de la vida económica del país.

Y estos primeros meses del año deben ser los meses en que todo el mundo esté pendiente del trabajo del azúcar.

El compañero Armando Acosta lo decía y otras veces lo hemos dicho mucho: No solamente está en el central la cuestión, ni está siquiera en el cortador. Es toda una cadena, cadena que no debemos cansarnos de repetir, empieza por el cultivo, por la selección de la semilla, por la búsqueda de nuevas cepas o de nuevas especies en el laboratorio, y después por un cultivo adecuado, etc. etc., hasta llegar a la fábrica, donde también los centrales necesitan hacer un mejor trabajo y un mejoramiento de sus equipos muy viejos para poder aprovechar más el jugo de la caña.

Todo esto, toda esa cadena bien amarrada es la que nos permitirá hacer las grandes zafras del futuro. Este es un año en que estamos llegando al escalón más bajo de la producción de azúcar. Producto de dos factores que se unieron muy estrechamente, desgraciadamente para nosotros: nuestros errores en la industria azucarera y los dos años seguidos de seca. Se han corregido ya los errores y parece que la sequía también está en vías de desaparecer. Se supone que este año será un buen año de lluvia, y que tendremos dos o tres años buenos de lluvia después. Ya las plantaciones de azúcar garantizan para el año que viene una zafra más buena. Tenemos que empezar a pensar desde hoy entonces en los problemas fundamentales.

Hoy el punto neurálgico, el punto más delicado es el cortador de caña. Y al cortador de caña o al que corte caña, para decirlo así más generalmente, hay que encontrarlo y eliminar eso que nosotros llamamos "cuello de batey". Uno de los métodos es buscar detenidamente dónde está la gente y analizar el por qué los cortadores se han retirado del cañaveral. Y el otro es una cartalita que llevo desde algún tiempo y que tampoco me canso de repetir: es la mecanización del corte y el alza de la caña. (APLAUSOS).

Hay fenómenos que nosotros incluso podemos llegar a descubrir y analizar muy bien, como es este de la ausencia de los cortadores en el cañaveral. Lo que está por verse es si podemos resolverlo en la forma parecida a la de antes, igual nunca, porque igual sería creando un ejército de desocupados, es decir, yendo contra la base del sistema socialista. Pero es un puro problema muy difícil. Sin embargo, ya podemos decir que las alzadoras son máquinas eficientes y probadas. Y que las cortadoras todavía deben imponerse, pero ya han demostrado que pueden ser capaces. Nuestra tarea en la parte industrial este año será desarrollar más aun la máquina de cortar caña y producir en serie la máquina de alza. Que el año que viene nos encuentre en mejores condiciones desde el primer momento para organizar el corte y el alza a máquina de la caña y que estén todos los factores ya estudiados, de tal manera que no surjan problemas salariales, de cuanto se le va a pagar a las nuevas categorías salariales que se van creando, sino que todo sea estudiado. Y este ha sido un año de experiencia. De manera que nosotros debemos centrar nuestros esfuerzos, para atacar el punto débil de hoy, es decir, el corte y alza de la caña, en las máquinas.

Ahora, inmediatamente que este punto sea sobrepasado, van a surgir nuevos puntos. Nosotros nos hemos planteado una cosecha que garantice zafras superiores a los 7 millones de toneladas. Para llegar a esa cifra ya la eficiencia de nuestros centrales actuales resulta en muchos casos absoluta. Tendremos que hacer modernizaciones de centrales, tendremos que asegurar remociones parciales por lo menos, mejoramientos de todo tipo. Y también tendremos que atender al mismo tiempo todos los otros factores. De tal manera que el próximo punto débil de todo el mecanismo de la zafra, que surgirá inmediatamente al solucionar este, ya no tendrá unas características tan grandes. Está ahora más o menos enmascarado por el problema fundamental del corte. Para todo ello es necesario esa política de unión de la caña, digamos

del productor de caña con el productor de azúcar, de la empresa productora de azúcar en todo el país, con los distintos productores de caña, unión que se haga estrecha, que sea sobre la base de la comprensión del problema fundamental y único que todos debemos afrontar, que es la resolución de la zafra, el lograr zafras grandes en corto tiempo y que nos permita poder ofrecer nuestro azúcar a precios competitivos en el mercado mundial.

Hay que acordarse siempre que el azúcar es nuestra divisa. Y como es nuestra divisa, es algo que depende de los precios mundiales. Y de bemos tener nosotros ya grandes productores de azúcar una eficiencia tan grande que nos permita ponernos a salvo de la intrusión de nuevos mercados que pretendan hacer caer nuestra producción. Porque los imperialistas se esfuerzan en organizar nuevas áreas cañeras. Ellos han comprado muchas veces los votos en la OEA dando cuotas del azúcar a distintos países para venderla en el mercado Norteamericano.

Hay otras zonas como Inglaterra, que tiene desarrollado áreas cañeras en sus colonias, en sus dependencias y colonias. Y hay países nuevos que están desarrollando la caña de azúcar, o en otros casos la remolacha azucarera. Nosotros tenemos que trabajar para hacer eficiente nuestra industria, y eficiente llegará a ser en definitiva cuando todos los factores acoplados no presenten puntos débiles y sean una sola línea sin interrupciones, desde la selección de las especies mejores de caña hasta el saco de azúcar que salga por el central.

Queda siempre esa tarea que nosotros hemos planteado como tarea del futuro, de hacer que el azúcar sea casi un sub-producto, de aprovechar toda la riqueza que tiene la caña en una gran cantidad de derivados. Pero esa si es una tarea de futuro. Es una tarea que nos demandará varios años. Y esta otra es una tarea de ahora ya. No bien acabada esta zafra. Tenemos que empezar naturalmente a pensar en la próxima; los centrales en sus reparaciones, en el mejoramiento de su eficiencia, en asegurar todas las piezas de repuesto que hay que traer del extranjero, algunos productos que hay que traer del extranjero también, y la parte agrícola en el sembrar las nuevas tierras, en mejorar las que están actualmente dárles mejor atención, cultivar la tierra en una palabra, y seguir trabajando en el cultivo de nuevas cosechas.

Sin embargo, a pesar de que nosotros ahora estamos en un momento debil de nuestra producción azucarera, y lo podemos decir con pena, pero sin ninguna clase de hipocresía, sin que nos quede nada por dentro, a pesar de que estamos en estos momentos bajos, todo apunta a indicar que ya hemos llegado al punto más debil y que empezaremos una carrera ascendente. De la fuerza que toma esa carrera, del impulso que tenga, del entusiasmo con que pron da en todos los productores, todos los responsables, la idea del azúcar todavía como nuestro producto fundamental, depende el que alcancemos nuestras metas en más corto tiempo.

Tenemos planteado para el año 65 ya la zafra de 7 millones. Para eso se necesita una gran tarea. Y esa tarea debe de empezar a pensarse hoy. No puede esperarse al año 65, ni siquiera al año 64 para plantearse los problemas. Ahora, en este invierno, tenemos que plantar las cañas de frío que se vayan a cortar en el 65. Y en esta primavera tenemos que preparar esas tierras. Es decir, que la tarea es inmediata. Y junto con eso la tarea actual de la producción. Es decir, que estos meses finales de zafra se complica más el panorama, se mezcla con la tarea futura, que ya es necesario emprender, asegurar hoy, la tarea actual de la zafra, la presión que existe en todos los lugares donde hay pequeños cultivadores que son también cortadores de caña, para ir a roturar sus tierras, ya que empieza a romper la primavera, analizar todas las dificultades, encontrar la mejor fórmula para vencerla, esa es nuestra tarea de hoy. En esa tarea el Partido debe tener una misión fundamental, de motor, de impulsor de todas las tareas. Y para el Partido está planteado, como tarea fundamental en el orden económico, el aseguramiento de la zafra actual y las zafras venideras. Es decir, que además de todas las tareas que tiene el partido en todos los campos, en el campo económico tiene como tarea fundamental esta: el asegurar la zafra. Y esta es una tarea muy grande. Porque hay que romper con los errores del pasado, reestructurar algo que en cierta manera se había roto, hacer recuperar la fe en la caña, que ya se está recuperando a pasos rápidos, y estructurar un nuevo aparato sobre las bases de las viejas experiencias y de las nuevas relaciones de producción. Donde ya no existen centrales individuales que sean los amos de la comarca, sino donde existen empresas socialistas productoras de azúcar y empresas socialistas productoras



de caña y al mismo tiempo productores individuales de caña.

Creo que debemos unir aquí el entusiasmo de todos y al mismo tiempo el estudio cuidadoso. La agricultura es un ciencia que hay que tratarla con respeto. La naturaleza tiene muchas veleidades. A veces es imprevisible decir que va a hacer. Pero estadísticamente se puede predecir con bastante certeza cómo va a venir un año. Hay que tomar las medidas para precaverse en los años malos. Hay que darle más cultivo a la caña, hay que darle más atención. A la caña y a todos los demás cultivos. No hay que olvidarse que nosotros estamos al mismo tiempo en un proceso general de diversificación de la producción. Y que lo único que impugnamos de los viejos errores es que se haya sacrificado totalmente a la caña para tratar de diversificar. Ahora, la diversificación como idea central es muy buena, y tenemos que diversificar nuestra producción aumentándola, es decir, poniendo nuevos campos en cultivo y aumentando los rendimientos de los campos actuales. Esto también vale para la caña cuyo promedio actual es de 40,000 arrobas por caballería. Y en aquellas de menos de 40,000 arrobas por caballería, debe duplicarse en el menor tiempo posible para garantizar zafras del doble de la producción actual en la misma cantidad de terreno.

Nosotros todavía tenemos por delante dos o tres meses de zafra. Tendremos algunos chequeos más. El chequeo, es decir, tenemos dos chequeos más, un chequeo más y los resultados finales, no es así? Este último chequeo ya va a ser prácticamente el que va a darnos los resultados casi definitivos de la actual zafra. Puede ser que se modifique en algo al final, pero ya están acabando centrales, es decir, en este mes han de acabar muchos y en los primeros días de mayo acabarán también una cantidad de centrales.

De manera que en el próximo se verá ya más o menos definido quien habrán de ser los ganadores de las distintas categorías en esta emulación. Lo fundamental no es que gane uno u otro, lo fundamental es que el trabajo colectivo vaya mejorando, que hasta la provincia que quede en el último lugar, o los centrales que quedan en el último lugar, vayan mejorando su eficiencia. Y que todo el aparato productivo del país mejore su eficiencia para poder afrontar las tareas del futuro.

Esa es la enseñanza que tiene para nosotros la emulación. Por eso todos los compañeros responsables en alguna medida, por delegación de sus compañeros o por los cargos que tienen en el Estado, deben estudiar cada uno de los procesos, cada uno de los resultados de la emulación, y tratar de estudiar donde se han producido resultados exageradamente buenos o exageradamente malos, el por qué. Eso va a contribuir a que podamos mejorar nuestros propios errores, prevenir errores en que pudiéramos caer, y mejorar métodos de trabajo que vienen a lo mejor desde mucho tiempo y que están frenando nuestra capacidad.

Los últimos resultados, sobre el todo el resultado del Central Marta Abreu, indican claramente el gran trabajo que se hizo en un solo punto de la emulación, le permite avanzar hasta el primer lugar. Quiere decir, que esas fuerzas ocultas de que hablaba el compañero Milian, están ahí. Hay que saber buscarlas, hay que saber extraerlas y ponerlas a trabajar, ponerlas a trabajar con entusiasmo, organizadamente, para que pueda rendir todo el mundo más.

Creo que esas son las cosas fundamentales que a manera de resumen tendría que decir. La parte de entusiasmo de la emulación, la parte de la combatividad ya la han dado los compañeros. Nos resta solamente felicitar a los compañeros de la Habana por el gran trabajo que han hecho, por haber ganado en forma colectiva la emulación de este mes, y a la regional de Cruces, especialmente al Central "Marta Abreu", por el gran trabajo que han hecho, la gran tarea técnica y política que han hecho, ayudados indiscutiblemente por el Partido, para poder arribar ganadores en este tercer chequeo. Patria o Muerte, Venceremos.

(Al finalizar, se dejan oír los acordes de "La Internacional").

\* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*

Este servicio, de índole no lucrativa, se encamina exclusivamente a facilitar, mediante versiones taquigráficas textuales, entregadas solo a quienes combatan la tiranía roja en Cuba, las armas de lucha dialéctica imprescindibles para derrotar las mentiras del comunismo con las verdades de la Democracia.  
COL. DE TAQ. DE CUBA EN EL EXILIO

St. Mary's Polytechnic School 2008